

Fundada en el año 1818, la Plaza del Vapor está condenada a desaparecer para dar paso al nuevo Palacio Municipal habanero

Desaparecerá el "mercado del billete", donde se vende el 50% de los billetes de cada Sorteo. Inquilinos y Comerciantes proponen fórmulas. El progreso es inexorable. La Moción Pozo

(Por: RENE ARMANDO LEYVA)

EL antiguo Mercado de Tacón, la vieja Plaza del Vapor, está condenado a desaparecer en un lapso más o menos breve. La sentencia de muerte de ese popular centro habanero —mercado de billetes, de viandas, de carnes, de flores y de otros innumerables pequeños negocios— fue dictada ayer en la sesión del Consistorio, donde se aprobó el Mensaje alcaaldico pidiendo autorización para realizar las expropiaciones necesarias a fin de desalojar y demoler la vieja edificación y construir allí "un merecido Palacio Municipal", según las propias palabras del Mayor Pozo en su escrito al Cabildo.

A la misma hora en que se aprobaba el Mensaje, el periodista recorría la vieja Plaza y recogía impresiones.

PROPIEDAD MULTIPLE

La manzana comprendida entre las calles Reina, Galiano, Aguila y Dragones, tiene múltiples dueños. El propietario mayor es el Municipio habanero, a quien pertenece todo el patio central. La edificación que lo rodea —planta baja, entresuelo, "principal" y azotea pertenece a varios propietarios, con excepción de dos "casillas", también propiedad municipal.

El término "casillas, allí, significa toda la propiedad vertical de cada apartamento, desde la planta baja a la azotea. Hay 76 casillas, que multiplicadas por los cuatro pisos, hacen un total de 304 locales. Los de la planta baja, ya se sabe, están ocupados por comercios; los de los tres restantes pisos, por familias.

Es por eso que el alcalde, señor Justo Luis Pozo, entiende que, a las ventajas de ubicación, con buenas vías de comunicación y fácil acceso, se añade la circunstancia de poseer el Municipio como de su patrimonio, una parte mayoritaria de la manzana, lo que "aconseja, en el orden económico, su decidida utilización" para Palacio Municipal.

Las razones del Alcalde son inobjetables. Los principios legales en que fundamenta su solicitud de permiso para realizar expropiaciones, parecen no tener la menor falla. Pero todo empeño renovador ha de enfrentarse con intereses creados, con razones de humanidad y hasta sentimentales que mueven a la meditación.

Para conocer las reacciones de los que han tejido sus vidas en las viejas paredes del Mercado de Tacón, hemos hecho esta rápida visita.

TRES FACTORES

Hay tres tipos de personas interesadas en el actual "status" de la Plaza: los comerciantes, los propietarios y los inquilinos. Parece que los menos afectados por la inminente expropiación serán los propietarios, que perciben alquileres irrisorios, sin posibilidades de aumento, y cualquier compensación habría de venirles bien. Pero ¿y los otros?

Nuestro primer entrevistado es un antiguo amigo nuestro; Gregorio Bermúdez, dueño de una vidriera de billetes. Nos ofrece los primeros informes y nos sirve de guía en el resto de la encuesta.

—No es porque me ataña directamente, pero creo que los más perjudicados seremos los dueños de vidrieras de billetes, nos dice. Y añade:

—Esta plaza es el verdadero mercado del billete en Cuba. Aquí se vende el 50 por ciento de los títulos de la Renta: de 18,000 a 20,000 billetes en cada sorteo. Los "cabalistas", que son la mayoría, vienen aquí a buscar "su número", sabiendo que si no está en una vidriera está en otra. Y si no lo encuentra, de todos modos compran alguno. Aquí vienen los billeteros ambulantes, los del interior, todos... ¿Dónde podríamos encontrar una manzana que nos permitiera situarnos como estamos aquí?

EL PRESIDENTE DE LOS "BILLETEROS"

Fidel Sardiñas Armas, es el presidente de la "Asociación de Propietarios de Vidrieras de Billetes". Aunque el título es largo, sus palabras son breves y precisas.

—Hemos solicitado, y nos ha sido concedida, una entrevista con el Director de la Renta, coronel Gonzalo García Pedroso. Le exponemos este memorándum —y nos ofrece una copia— que creemos sea una solución para las 80 vidrieras y los 40 "tongueros" que entre las columnas, sobre el portal mismo, venden billetes. Este edificio debe reconstruirse, eliminado ya del patio el Mercado, conservando su típica estructura colonial, como se ha hecho con el Palacio de Aldama. El Municipio puede hallar otro lugar para su Palacio, pero nosotros no encontraremos donde mantener este sistema, esta uniformidad.

EL "FUTURO" PRESIDENTE DE LOS INQUILINOS

Nuestro amigo Bermúdez nos presenta al representante de otra "parte interesada", como se dice en Derecho. Francisco Ferreiro vive en uno de los apartamentos del "principal".

—Pienso constituir un Comité de Vecinos, de Inquilinos, para proponer al Alcalde que, de llevarse a vias de hecho su propósito, nos done otro terreno de propiedad municipal y nos construyan viviendas baratas que podríamos ir amortizando con los propios alquileres. Así no nos enfrentaremos con el terrible dilema de no tener a donde mudarnos, de no encontrar vivienda con bajo alquiler. O nos veremos precisados, los más humildes, que somos la mayoría, a hacinarnos en los pocos "solares" que ya quedan en La Habana.

Ferreiro nos lleva hasta la azotea y nos invita a obtener una foto junto a la vieja campana de la torre del Mercado de Tacón. Pero hay que hacer un escalamiento poco propicio para nuestras libras y nuestros años. Y allá va él, ligero, emocionado, a retratarse con la reliquia colonial. Tirso, nuestro repórter gráfico, puede seguirlo en la aventura.

Mientras tanto, recorremos con la vista el lugar. Abajo, el patio central desolado. Han desaparecido las casetas de viandas, las pollerías, las tarimas de pescados y mariscos. Todo ha sido trasladado al flamante Mercado de Carlos III. Un mundo de recuerdos se perdió allá abajo para el habanero que hacía la "plaza dominiguera" en el centro mismo de la ciudad. Las balaustradas de la azotea son las mismas de la fundación del Mercado de Tacón y tienen entrelazadas las iniciales MT. (Un buen "tip" para coleccionistas).

Ya no llega arriba el olorcillo de la mariscada, del pescado fresco, ni el rumor constante de los compradores. Allá abajo sólo hay maderas viejas y cada vez más sucias. Si no se acelera la demolición y limpieza del local, por quien corresponda, entonces sí que aquello va a constituir un verdadero foco de infección para la capital.

UN HOGAR

Bajamos un piso y visitamos en su hogar del "principal" a Andrés González. Su padre es el dueño de la sombrerería "La Estrella", que está en la misma casilla, en la planta baja. Dos habitaciones, una sala. Todo muy limpio, muy confortable en su modestia. Es un hogar típico de la Plaza.

—Casi puedo decir que nació aquí, nos dice. En el año 18 se llevaron el Mercado para Villanueva y después para el Unico. Quedó entonces limpio el patio donde jugábamos los muchachos. Hace nueve años nos trajeron

otra vez la "Plaza", cuando se desalojó el Polvorín. Dijeron que era por seis meses, y aquí ha estado nueve años. ¿Dónde encontraré una casa con un balcón como este, desde el que contemplo toda la calzada de la Reina, tan animada, tan querida...?

OTROS COMERCIOS

En las cuatro cuadras que forman el perímetro de la Plaza del Vapor hay, además de las 88 vidrieras de billetes, unos 60 comercios. Tiendas de ropa, cafés, barberías, peleterías. Hablamos con Luis García Trilla, propietario de la tienda de ropa "La Perla".

—Aquí estamos los de la tercera generación, nos dice. Un tío mío fundó esta tienda por 1892. El trajo a mi padre de España en 1902. Se casó con una cubana y sus hijos aquí seguimos. Y los hijos de mis tías. Y nuestros hijos hubieran seguido aquí...

García Trillo habla con fluidez:

—Yo comprendo, dice, que nos hemos preocupado de la "candela" al verla cerca. Esto está muy abandonado. Hace tiempo que debíamos haber iniciado algunas mejoras. Pero así son las cosas. Ahora, ante el peligro inminente, se nos ocurre lo que debíamos haber propuesto hace mucho tiempo. Los propietarios y los comerciantes de la Plaza podemos levantar un fondo de \$200,000 para reconstruir el edificio conservando sus líneas coloniales. (Es una fórmula parecida a la del Presidente de los billeteros). Después, podríamos contribuir mensualmente con una cuota para el mantenimiento del edificio. Y el Municipio, en el patio central que es de su propiedad, podría hacer un gran centro de parqueo que resultaría un alto ingreso mensual para sus arcas... De paso, se solucionaba en gran parte el problema del tránsito. Es más, termina enfático, si me dieran un contrato de 10 años, yo haría el "parqueo".

RESUMEN

He aquí lo que piensan los factores interesados de la Plaza del Vapor ante la realidad del proyecto alcaldicio. Son poco más de 200 familias y algo más de 180 comerciantes. Pero ¿y qué piensa el resto de los habaneros? Sin duda que el proyecto del señor Justo Luis Pozo ha sido bien acogido por ese resto. La Plaza del Vapor.



3
102

nace muchos años, está pidiendo a gritos que haga algo por ella, aunque sea su destrucción. Pero algo...

De pasada encontramos al concejal Julio Alvarez que charlaba en una barbería de la Plaza.

—Ahora voy para la sesión del Ayuntamiento —nos dice— donde conoceremos el Mensaje del Alcalde. Sé que su propósito es darle una solución humana a este problema y que todo se ajustaría a términos legales, sin olvidar la justicia...

BREVE RESEÑA HISTORICA

El 16 de junio de 1818, aparece en el Diario Oficial de La Habana, la "partida de nacimiento" de la Plaza del Vapor, al insertarse un anuncio que explica que el "Excmo. Ayuntamiento, con la aprobación del Excmo. Presidente Gobernador y Capitán General, ha acordado establecer en extramuros una Plaza de Mercado donde aquellos habitantes puedan proveerse con facilidad y se avisa oficialmente al público para el que quiera formar en ella casillas de maderas sobre ruedas, ocurra al Caballero Teniente Regidor Dr. José González Ferregut, comisionado para esta obra y autorizado competentemente, para los convenios que hubieren de hacerse".

En 1835, el Capitán General, don Miguel Tacón, dispuso reedificar de mampostería el Mercado conocido hasta entonces vulgarmente con el nombre de Plaza del Vapor. De allí el nombre de Mercado de Tacón, que casi no pudo borrar el antiguo. En la noche del 16 de septiembre de 1873 fue destruido por un incendio y después reedificado.

En 1916, por decreto presidencial N° 62 de 22 de enero, se dispusieron mejoras sanitarias en el Mercado, pero un decreto posterior, el 203 de 18 de febrero del propio año, dispuso la clausura que se dejó sin efecto por otro decreto de 31 de marzo del mismo año. Al fin, como antes nos dijera uno de nuestros entrevistados, en 1918 se trasladó el Mercado, primero para Villanueva y después para el Unico, hasta que se restableció al desalojarse el Mercado del Polvorín. Ahora, ya con el Mercado instalado en Carlos III, queda pendiente de la decisión y de la voluntad del alcalde, señor Pozo, el destino final del viejo caserón.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LA PLAZA DEL VAPOR O MERCADO DE TACON, ESPERA SU DESTINO FINAL

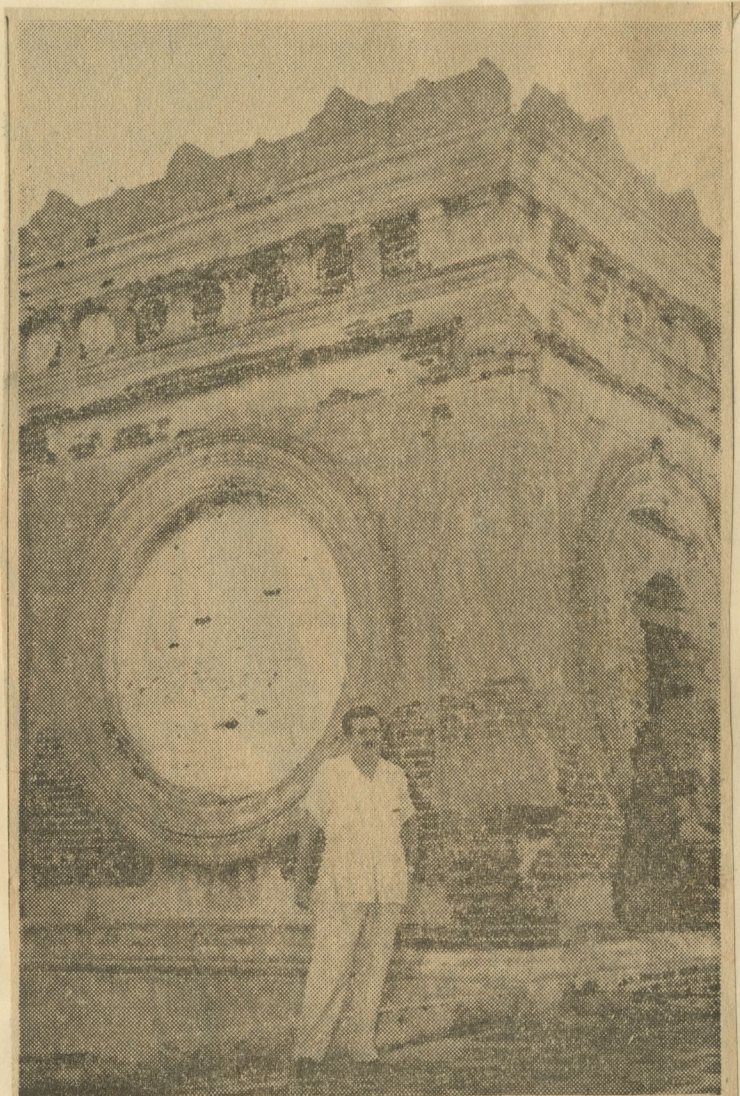


Un aspecto del patio interior de la Plaza del Vapor. La construcción recuerda a la Plaza Vieja de Madrid. Debajo pueden verse los techos de las casetas desalojadas y a medio destruir. Es urgente su total demolición y saneamiento del patio, para evitar un foco de infección en plena capital. (Foto Tirso).



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

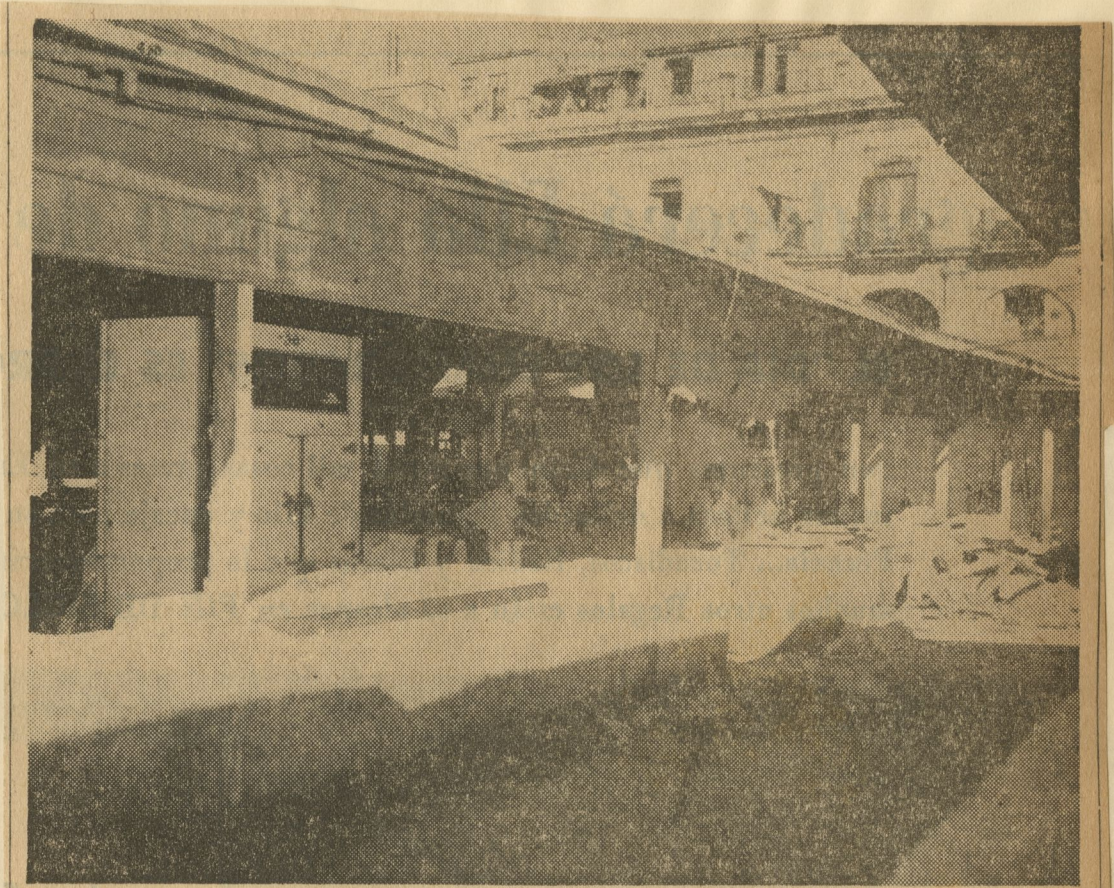


En lo mas alto de la Plaza de Vapor, junto a la torre de la campana que se erguia airosa en los tiempos del general Tacón, aparece el señor Francisco Ferreiro, que se propone constituir un Comité de Vecinos.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Este refrigerador es lo único que queda en pie en el patio de la Plaza del Vapor. Todas las tarimas y puestos han pasado al Mercado de Carlos III. Es imprescindible que, por quien corresponda, se termine la demolición y se desinfecte este patio, que en una semana puede constituir un peligro para la salud pública.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



Uno de los portales de la Plaza del Vapor, hervidero de compradores de billetes, de transeúntes, y por las noches, lugar visitado por elementos indeseables.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



"...los vendedores de billetes vamos a ser los más afectados por el desalojo", dice Gregorio Bermúdez, propietario de una vidriera de billetes de la Plaza del Vapor, a nuestro Jefe de Información René Armando Leyva.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA